

AYUNO Y ORACIÓN EN FAVOR DE LA JUSTICIA Y LA PAZ
GUIÓN PARA LA CELEBRACIÓN

Octubre 2004

LAS RAÍCES DE LA POBREZA
EN EL DÍA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA
17 DE OCTUBRE DE 2004

El animador preverá los lectores, que, preferiblemente, serán distintos para las dos lecturas.

Si la situación actual hay que atribuirla a dificultades de diversa índole, se debe hablar de *estructuras de pecado*, las cuales se fundan en el pecado personal y, por consiguiente, están unidas siempre a actos concretos de las personas (SRS 36).

1. Introducción

Un mes más nos reunimos para ayunar y rezar. Un día más nos privamos voluntariamente del alimento, en un esfuerzo “contra natura”. Tomamos conciencia de lo que nos supone negarle a nuestro estómago un alimento al que está habituado. Seguramente sentimos un leve cosquilleo, o tal vez no, o quizá hasta agradezcamos darle una vez al mes este descanso a nuestro sistema digestivo. ¿Cómo nos sentimos ahora mismo con el estómago vacío?

(Puesta en común de intervenciones)

El mes pasado recordábamos el Día Internacional de la Paz. Un mes después nos volvemos a unir a todas las naciones y pueblos para celebrar el **Día Internacional para la erradicación de la pobreza** (17 de octubre). Escuchemos unas palabras tomadas del discurso del Secretario General de la ONU, Kofi Annan, con motivo de este día el año pasado:

Ayer [16 de octubre] celebrábamos el Día Mundial de la Alimentación. Hoy observamos el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. Este año hemos querido unir estos eventos reconociendo los estrechos vínculos existentes entre el hambre y la pobreza. Aproximadamente 1.200 millones de personas intentan sobrevivir con menos de un dólar al día. **Se estima que 840 millones sufren los retortijones del hambre y unos 24.000 seres humanos, muchos de ellos niños, mueren de hambre cada día.** Las personas que padecen hambre son más susceptibles de caer enfermas y, al mismo tiempo, tienen menos capacidad para trabajar. El hambre también afecta a la capacidad de aprendizaje de los niños, con consecuencias que siguen padeciendo muchos años después. No hay tiempo que perder si queremos...

Volvemos a nuestro ayuno. Volvemos a nuestros estómagos vacíos. ¿Cómo nos sentimos ahora, después de recordar estos datos de sobra conocidos?

(Puesta en común de intervenciones)

2. Las raíces de la pobreza

“Erradicar” significa “arrancar de raíz”, “dejar sin raíces”. Por eso, hablar de “erradicar la pobreza” supone hablar de sus causas. Sigamos escuchando a Kofi Annan:

No hay tiempo que perder si queremos alcanzar el Objetivo del Milenio –compartido por todos los países del mundo– de reducir a la mitad para el año 2015 la proporción de personas que viven con menos de un dólar al día y la proporción de personas que padecen hambre.

La consecución de este objetivo –y del resto de Objetivos del Milenio– depende de muchas cosas. Pero ninguna tan vital como fomentar una asociación mundial para el desarrollo –que es en sí otro de los Objetivos del Milenio–. Esta asociación requiere profundas reformas en los países en vías de desarrollo. Pero también requiere reformas profundas en los países desarrollados. Un componente esencial es un sistema de comercio a la par libre y equitativo. El fracaso de la reciente cumbre de la Organización Mundial del Comercio en Cancún en el esfuerzo por reducir y, eventualmente, suprimir las barreras arancelarias es un tema altamente preocupante. Estas barreras expulsan de los mercados a muchos países en vías de desarrollo, bloqueando su crecimiento, reduciendo sus oportunidades y dejando en la extenuación a millones de personas que buscan caminos para salir de la pobreza.

El Secretario General de la ONU identifica con claridad una de las raíces de la pobreza: el actual sistema de comercio mundial. Quizá nosotros seamos capaces de identificar otras:

(Puesta en común de intervenciones, procurando no entrar en debate)

3. *En el fondo, el pecado*

Las leyes internacionales del comercio, el tráfico de armas, el control del petróleo y de otras materias primas... son grandes raíces de la pobreza. Es lo que los cristianos llamamos, “estructuras de pecado”, las cuales –como afirma Juan Pablo II en la *Sollicitudo Rei Socialis*– “se fundan en el pecado personal”. En el fondo, la raíz de la pobreza está en el egoísmo y en el pecado de los seres humanos.

Escuchemos ahora la Palabra de Dios, que nos habla de esto mismo (Mt 15, 10-20):

Luego llamó Jesús a la gente y les dijo: «oid y entended. No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.»

Entonces se acercan los discípulos y le dicen: «¿sabes que los fariseos se han escandalizado al oír tu palabra?» Él les respondió: «**Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz.** Dejadlos; son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo.»

Tomando Pedro la palabra, le dijo: «Explicanos la parábola.» Él dijo: «¿También vosotros estáis todavía sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excusado? En cambio, **lo que sale de la boca viene de dentro del corazón y eso es lo que contamina al hombre.** Porque del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias. Eso es lo que contamina al hombre».

Lo que contamina al hombre es lo que sale de dentro del corazón. En definitiva, la raíz de la pobreza está en la maldad de los corazones. Por eso, es justo reconocer nuestro pecado personal y nuestra parte de responsabilidad en el pecado de la humanidad. Pedimos perdón:

(Puesta en común de peticiones de perdón)

4. *Toda planta que no hay plantado mi Padre...*

“Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz”, dice Jesús. Sabemos que algún día la pobreza, la miseria, la injusticia... serán arrancadas y erradicadas. ¿Cuándo será eso y cómo será? ¿Hasta cuándo debemos seguir esperando? ¿Y que podemos hacer mientras tanto?

Convertimos todo esto en oración, expresando nuestra fe, esperanza y confianza en el Padre:

(Puesta en común de intervenciones)

5. *Canto final*

Terminamos este rato de oración cantando: *Ven y salvanos, Saber que vendrás, Fe no es esperar, Pequeñas aclaraciones...*